

BASSO MONTEVERDE, Leticia (Ed.) (2020). *Heidegger y su obra. Ensayos en torno a la unidad de su pensar*. Buenos Aires: Biblos, 256 pp.

En *Heidegger y su obra. Ensayos en torno a la unidad de su pensar* se pueden encontrar diversas “llaves de acceso” al pensamiento heideggeriano. La mayoría de los escritos que se reúnen en dicha compilación defienden la unidad del pensamiento de Heidegger. Ahora bien, esta unidad no deja de lado las diferencias existentes en tan vasta obra. En este sentido, podría hablarse de una “unidad de la diferencia” o “unidad en la diferencia” — tal como explica la editora en otro escrito de su autoría en el cual profundiza este abordaje¹—.

Con todo, en este libro el objetivo es hallar diversos “hilos conductores” que permitan comprender la obra heideggeriana, intentando pensar el giro o viraje [*Kehre*] de su pensamiento. Pero, ¿existe realmente un “primer Heidegger” y un “segundo Heidegger”? ¿O más bien se trata de entender dicho giro o viraje como un *tránsito* en su pensar? Podría interpretarse este viraje como una ruptura, una escisión radical entre dos etapas bien diferenciadas del pensamiento heideggeriano o bien comprenderse como una transformación o transfiguración en el modo de acceso al objeto de estudio —aunque en este caso no sería correcto hablar de “objeto” ya que de lo que se trata es del *ser* en general—.

En *Ser y Tiempo* será el Dasein la figura central para acceder al ser. Heidegger tratará de explicitar aquellos rasgos constitutivos de dicho ente privilegiado para lograr un correcto acceso al ser en general. Es por ello por lo que en la primera parte de *Ser y tiempo* llevará a cabo una analítica preparatoria; una investigación particular del ente que plantea la pregunta

por el ser y que ya siempre lo pre-comprende. Luego de la etapa de la analítica existencial Heidegger tenía la intención de acceder al sentido del ser en general, aunque esta parte de la obra quedará inconclusa o inacabada. Es por este motivo que algunos autores hasta llegarán a decir que el análisis heideggeriano se trata de un análisis antropológico. Esto supondría ignorar el objetivo o meta del tratado.

En 1937 Heidegger escribía en una carta dirigida a Jean Wahl «...aunque en *Ser y Tiempo* se trate de “existencia” [...], mis tendencias filosóficas no pueden ser clasificadas como “filosofía existencial”. Pero este error de interpretación será, por el momento, difícil de descartar. La cuestión que me preocupa no es la de la existencia del hombre; es la del ser en su conjunto y en cuanto tal».

Así pues, la analítica del ser-ahí o Dasein irá perdiendo protagonismo y Heidegger se ocupará del despliegue y la verdad del ser. Heidegger utiliza el término [*Seyn*], proveniente del alemán antiguo, para indicar la nueva tarea de su pensamiento, centrada en pensar el ser y la historia del ser. El estado de apertura ya no es un existenciarío de dicho ente, sino que es lo propio del ser en general. «Así pues, la vuelta o giro en tanto que tránsito de la ontología fundamental al pensar histórico del ser debe ser entendido sólo como el abandono del fundamento ontológico-fundamental, es decir, el horizonte trascendental y como el tomar el fundamento acontecedor»².

En la introducción del libro, Leticia Basso Monteverde resume el objetivo de la compilación. Dicho objetivo, como ya se mencionó, no es sino el intento por hallar

¹ Basso Monteverde, L. (2017). *La unidad de la diferencia. Acerca del acontecer en la obra de Heidegger*. Buenos Aires: Biblos.

² Xolocotzi, A. (2005). “Fundamento, esencia y Ereignis. En torno a la unidad del camino del pensar de Martin Heidegger”, en *ÉNDOXA: Series Filosóficas*, 20, p. 743.

diversas vías o llaves de acceso a la obra heideggeriana. Según Basso Monteverde existe una correspondencia interna entre las dos partes de la obra de Heidegger, el llamado “primer Heidegger” y el denominado “segundo Heidegger”. En este sentido, y siguiendo a Gianni Vattimo, se podría plantear que: «La llamada *Kehre*, o vuelta o giro, del pensamiento heideggeriano, ya no se manifiesta como un abandono de las posiciones de *Ser y tiempo*, sino que se revela —como el mismo Heidegger lo entiende— una continuación y una profundización del discurso iniciado en aquella obra»³.

Ahora bien, los artículos que componen el libro tomarán postura acerca de la continuidad o discontinuidad del pensamiento del filósofo alemán. Claramente, en su mayoría, los autores optan por la primera opción. Sin embargo, y quizá sobre todo en el caso del artículo enfocado en la cuestión de la técnica, se defenderá la segunda posición (la de la discontinuidad de la obra heideggeriana).

En el primer artículo, Adrián Bertorello pretende justificar dos posibles estrategias de lectura del *corpus* heideggeriano: el comentario en immanencia y el comentario en trascendencia. El primer tipo de comentario fue elaborado a partir del concepto de Lotman de texto monolingüe. El comentario en trascendencia fue formado a partir de la noción (también lotmaniana) de texto bilingüe y del concepto de trascendencia de la teoría del arte de Genette. Esto llevará a Bertorello a la distinción entre lector propio y lector impropio. Justamente, y siguiendo a Heidegger, un lector propio o auténtico será aquel que hable el mismo lenguaje que el autor, juega al juego que el autor le propone en el texto. Mientras que un lector impropio o inauténtico será el que viene de afuera, y en ese sentido tiene una posición trascendente a las reglas de juego del texto.

En el segundo artículo, François Jaran propone una interpretación original de la inexistencia de la “tercera sección” de *Ser y tiempo*. Para ello se apoya en la publicación de los *Cuadernos negros*. La tesis sostenida por Jaran es que Heidegger no publicó la tercera parte de su “magna obra”, simplemente por el hecho de no tener verdaderos contrincantes o, como lo llama el propio Heidegger, un Gran Enemigo [*einen Großen Feind*]. Es preciso entender a este enemigo como un “enemigo filosófico” y no un enemigo personal o algo por el estilo. Al no contar con una resistencia lo suficientemente importante como para incentivar la publicación de la tercera parte de *Ser y Tiempo*, Heidegger decidió no publicarla.

No obstante, Jaran menciona otros motivos que llevaron a la decisión de la no-publicación como la crítica heideggeriana al “comercio filosófico” [*Philosophiebetrieb*]. Ahora bien, y quizá paradójicamente, el silencio de Heidegger (la ausencia de la tercera parte de *Ser y Tiempo*) transformó a dicho libro en un libro inmortal que refleja perfectamente el estilo filosófico heideggeriano, un estilo provocativo y abierto al porvenir.

Por otro lado, Luciano Mascaró intenta en su ensayo mostrar que “la pregunta por la técnica” no se pregunta por la tecnicidad de los artefactos; por ello, una filosofía de la tecnología que se interese por la estructura de los objetos técnicos no obtendrá mucho al detenerse en la consideración de la conferencia homónima. Por el contrario, los aportes verdaderamente fructíferos a la filosofía de la tecnología en tanto pregunta por la estructura ontológica de los entes del mundo del trabajo se encuentran en las obras del primer período del pensar de Heidegger, sobre todo en *Ser y Tiempo*.

La colaboración de Alejandro Vigo se basa en una interpretación que sostiene

³ Vattimo, G. (2006). *Introducción a Heidegger*. Barcelona: Gedisa, p. 95.

una curva evolutiva de la confrontación productiva que Heidegger mantiene con Kant. Dicha curva evolutiva presenta dos puntos de inflexión que marcan, a su vez, los dos grandes momentos decisivos de la obra de Heidegger. En palabras del propio autor, la idea será «dar cuenta del modo en el cual la evolución del pensamiento heideggeriano se correlaciona con las características diferenciales más salientes y también con algunas notorias variaciones que presenta la interpretación de Kant elaborada por el mismo Heidegger, a lo largo de los años» (p. 98). De este modo, Vigo presenta el redescubrimiento de Kant de 1925 y su incorporación en la concepción que adquiere su expresión sistemática más elaborada en *Ser y tiempo*, y que prolonga su desarrollo hasta alcanzar el límite de sus posibilidades en los escritos que van desde 1927 hasta comienzos de la década de 1930.

Posteriormente, Vigo introduce la evidencia textual y las razones que avalan la tesis de la existencia de un segundo punto de inflexión que da lugar a una nueva manera de interpretar a Kant, que resulta solidaria con la orientación que adquiere el pensamiento de Heidegger a mediados de los años 30, y que encuentra expresión, por primera vez, de modo nítido en la lección de 1935-1936, la cual hasta el presente no ha recibido en la investigación la atención que merece. Vigo afirma que esta nueva manera de interpretar el pensamiento kantiano trae consigo un claro distanciamiento crítico respecto de la interpretación llevada a cabo anteriormente, en los escritos de la época de *Ser y tiempo*.

Roberto J. Walton sostiene en su escrito que Heidegger, al igual que Husserl, atiende fuertemente al análisis de la correlación entre el modo en que el mundo se exhibe y la experiencia que se tiene de tal manifestación, en otras palabras, entre el polo de lo dado y el polo al cual se da. La unidad del pensamiento heideggeriano puede leerse a través de dicha correlación entre un polo experienciado y un polo

experienciante. A grandes rasgos, son tres las formas o figuras que revisten la correlación entre un polo experienciado y un polo experienciante como momentos de unidad en los análisis de Heidegger. Por un lado, en los cursos tempranos, esta correlación se presenta en la forma de una «notable relación recíproca» entre el cómo de la manifestación del mundo de la vida y el mundo del sí-mismo. En este sentido, existiría cierta prioridad del polo experienciante en tanto se acentúa una focalización en el mundo-del-sí-mismo.

Por la época de *Ser y tiempo*, la correlación se patentiza entre la donación del ser y la tarea descubridora del Dasein. Ocurre aquí una subsunción de la intencionalidad bajo la trascendencia en el marco de una respuesta a la pregunta: «¿Cómo se determina la relación [*Bezug*] del Dasein con el mundo?» (GA 9, p. 158). Si en la época anterior se hacía hincapié en el polo experienciante, ahora el énfasis estará puesto en el equilibrio de la correlación, ya que un momento del Dasein es parte de una estructura que comprende momentos del mundo.

Luego del “viraje”, el ser del ente interpretado como venir a la presencia de lo presente requiere un correlativo despliegue del pensar en el modo del “dejar-estar-delante y tomar-en-consideración” y una correlativa modalización del ánimo. En esta etapa, a pesar de la primacía otorgada al polo experienciado, el término medio en torno del cual oscilan los polos de la correlación mantiene su papel fundamental.

En su artículo, Ángel Xolocotzi Yáñez intenta abordar un aspecto que permita tematizar de cierta forma la continuidad y los quiebres en la obra filosófica de Heidegger. Así, más allá de hablar de un “fracaso” en la ontología fundamental, como se ha llegado a plantear en diversas interpretaciones, se tratará de matizar ciertas transformaciones. Tal propuesta se llevará a cabo sobre la base de la relación entre la historia [*Geschichte*] y la

historiografía [*Historie*]. Ello exige el cuestionamiento del proyecto “científico” inicial y la perspectiva de una destrucción de la historia de la ontología sostenida, sobre todo, en *Ser y Tiempo*. Así, Xolocotzi Yáñez se concentrará en mostrar que en la ontología fundamental la historiografía se deriva de la historia; mientras que, en el pensar ontohistórico, se trata de orígenes radicalmente diferentes.

Heidegger y su obra. Ensayos en torno a la unidad de su pensar puede brindar diversas herramientas para comenzar a leer a Heidegger, manteniendo, a su vez, el rigor propio de los brillantes especialistas que allí disertan. La continuidad del pensamiento heideggeriano y sus posibles rupturas podrán ser abordadas a través

de temas tales como: diversas estrategias de lectura del corpus heideggeriano; el estatuto de la técnica y de los artefactos; la relación que Heidegger mantuvo con la obra de Kant; el problema de la correlación fenomenológica heredada de Husserl; las novedades introducidas por los *Cuadernos Negros* o bien atendiendo a la relación entre historia e historiografía. Todas estas “llaves de acceso” al pensamiento de Heidegger no hacen sino mostrar la actualidad de su obra y la magnitud de sus análisis.

Gabriel Duyos

ZAHAVI, Dan (2020). *Self-Awareness and Alterity: A Phenomenological Investigation*. Evanston, Illinois: Northwestern University Press, 296 pp.

Thought the recent edition of *Self-Awareness and Alterity* has been re-published without major changes, it does offer new reflections from Zahavi about his first publication on the issue of self-awareness. The thesis he presented in this book and which was then developed in his subsequent works, *Subjectivity and Selfhood* (2005), and *Self & Other* (2014), had a big impact in the world of both phenomenological and cognitive science research, partly contributing to the birth of contemporary enactivism, an interesting branch of the 4Es¹ focused on the dynamic interaction between an acting organism and its environment.

The re-publication of this important book demonstrates how it remains an important milestone for research in the enactivist field and in its social and practical developments.

In this review I will recap Zahavi’s position on pre-reflective self-awareness and highlight criticisms of Hopkins and López Silva throughout.

The purpose of Zahavi’s ambitious work *Self-Awareness and Alterity* could be summarized as follows: on the one hand he wants to demonstrate that Husserl had a framework of pre-reflective self-awareness and on the other hand he wants to underline how this framework could become a benchmark in the contemporary analytical debate on self-awareness (p. xi). When the book was first published in 1999, its purpose was to create an opening towards phenomenology within cognitive sciences, which at the time were concentrated on higher order theories of consciousness (Armstrong² and Rosenthal³ are examples). Twenty years later, although the said opening has

¹ 4E means embodied, embedded, enactive, and extended, it refers to “Embodied Cognition”.

² Armstrong, D. (1968). *A Materialist Theory of the Mind*. London: Routledge.

³ Rosenthal, D. (1986). Two concepts of consciousness, *Philosophical Studies*, 49, 329–359.